

ALIMENTA LA PAZ

24 de septiembre de 2022

Juan 14:27 —“La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden”.

Adoramos a Dios con nuestros recursos como medio de alimentar la paz de Dios en nosotros. Jesús reconoce la necesidad de paz de sus discípulos. Paz, shalom en hebreo, expresa la idea de plenitud, bienestar integral y realización o cumplimiento. Generalmente acudimos a una de dos fuentes para calmar nuestra sed de paz: Jesús o el mundo. Pero no son lo mismo.

El mundo nos anima a lograr la plenitud y la realización esforzándonos en pos de más cosas materiales. Esto lleva tanto a ricos como a pobres a una carrera frenética por obtener solo “un poquito más”. Infortunadamente, es como ir en pos de un espejismo o beber agua de mar cuando tenemos sed. Las posesiones materiales no son soluciones reales a nuestra inseguridad, sentido de impotencia y temor a la insignificancia. El filósofo Sócrates, mientras caminaba entre la abundancia de existencias del mercado de Atenas, exclamó para sí: “¿Quién podría haber pensado que podían existir tantas cosas de las que puedo prescindir?” ¿Necesitamos realmente más?

En contraste con la carrera para adquirir más, la Biblia exhorta al creyente a una actitud de contentamiento (Filipenses 4:11-13; 1 Timoteo. 6:6-12; 2 Corintios. 12:9, 10; Romanos 8:28) para aumentar su paz. Como cristianos, nuestro contentamiento no significa que nos vamos a contentar con lo mediocre. El contentamiento viene de reconocer que el Dios todopoderoso y amante está atendiendo nuestras necesidades, tanto materiales como espirituales. Elena G. White recomienda formas de reconocer a Dios como Proveedor: “Nos pide que lo reconozcamos como el DADOR de TODAS las cosas, y por esta razón ha dicho: De todas vuestras posesiones me reservo la DÉCIMA parte para mí mismo, además de los donativos y las ofrendas, que deben ser llevados a mi tesorería” (énfasis añadido) (Consejos sobre Mayordomía, p. 69). El cultivar el contentamiento a través de la dadivosidad ¡es un gran logro!

Esta semana, a través de la práctica de devolver el diezmo y dar ofrendas regulares, llamadas Promesas, Dios nos está dando otra oportunidad de cultivar nuestra paz interior en este mundo turbulento.

ORACIÓN

Señor, te alabamos por ser un fiel proveedor. Siendo que estamos inclinados a olvidar y llenarnos de estrés, ayúdanos a recordar tu bondad, al devolvarte lo que es tuyo y dar para otros.